

21 de Diciembre de 1.972

Periodico de los obreros de MACC

EL JURADO Y LA DIRECCION DE MACOSA NO RESPETAN NI A LOS
COMPAÑEROS MUERTOS

El pasado miércoles día 13 Roque Ruiz moría en su puesto de trabajo montando una escalera mecánica para el Metro, en la salida Gerona-Consejo de Ciento. Raul Llorente en estos momentos (sábado) continua entre la vida y la muerte con la cabeza hecha pedazos. Virgili con la columna vertebral rota así como la clavícula, caderas... ya fuera de peligro de muerte, y Herránz con la pierna rota (tibia y peroné).

Un tributo más que la clase obrera ha tenido que pagar a la avaricia de los grandes capitalistas dueños de Macosa (Banco Central fundamentalmente) que por no gastarse un poco de dinero en poner medidas de seguridad van sacrificando nuestras vidas día a día.

No les parece suficiente con la superexplotación sufrida a diario y mantenida gracias a la represión incesante, sino que además quieren apurar al máximo los amplios márgenes de "beneficios" sin importarles para nada nuestras vidas. ¿Que otra cosa cabe esperar de los grandes capitalistas tanto españoles como americanos que tienen en sus manos tanto la economía como el actual estado fascista?.

Al día siguiente, día 14, apareció en toda la fábrica una hoja firmada por la comisión obrera de Macosa acusando a la Empresa de asesinato y convocando al paro durante esta mañana.

Efectivamente el mismo "accidente" ocurrido, venía sucediendo desde hace ya cinco años. El primer caso ocurrió en el montaje de una escalera mecánica en Badal, donde perdió el talón del pie Serra, el último lo fue en la reparación de otra a Garrigós que por poco deja también allí... pellejo. ¿Que medios a pacto de empresa para solucionar el riesgo?. Absolutamente ninguno, ni tan siquiera el poner un electricista para la vigilancia del cuadro de mandos mientras los operarios estan dentro de la escalera.

En este último caso, el del día 13, ocurre además el agravante de que tanto Llorente como Virgili fueron separados de sus compañeros de la fábrica unos días antes, porque estaban a bajo rendimiento, habien hechado los boletos de la prima negándose a trabajar con los controles inhumanos a que eran obligados a trabajar, y hacían boicot a las horas extras. La Empresa acusaba a éstos dos de ser unos de los promotores del bajo rendimiento y para desunir a los compañeros les mandaron al montaje de la cal Gerona, sacándoles de fábrica (esta maniobra no es nueva en Macosa).

Los compañeros de escaleras mecánicas, en cuanto se enteraron de lo ocurrido y de las hojas de la comisión, se reunieron en asamblea y decidieron guardar luto durante toda la mañana sin trabajar, exigiendo a la vez que se pongan medios para remediar la actual situación de falta de seguridad.

Al enterarse la dirección de la fábrica del paro mandaron inmediatamente al enlace sindical Alvarez para intentar romper la unidad y la postura de lucha. Fracasados sus intentos bajó el director a la oficina del taller pidiendo que subiera una comisión de los trabajadores, como a éste no quebrantaba, bajó él mismo a la asamblea reunida en el taller para intimidar al personal.

El director comenzó intimidando diciendo que el que parase era porque se solidarizaba con la hoja hechada y que ésta le acusaba a él de asesinato consciente del compañero y que por tanto que se atuviera cada uno a las consecuencias que además en el caso de continuar el paro él se ve obligado a abandonar (aún más?) a la viuda e hijos del asesinado y de las otras víctimas; que se reanudara el trabajo y que además para demostrar



su buena voluntad y aflicción que prometía hacer día de duelo el día del entierro y que pagaría a todo el personal ese día sin trabajarlo.

¿Cómo iba a convencer este fascista a los trabajadores con sus "palabras bonitas y sentimentales" si cada día se está sufriendo una feróz explotación de su "benemérita" mano?. ¿A quién pueden convencer las palabras de su explotador cuando está padeciendo cada día sus zarpazos?. ¿No estaba acaso fresca la memoria de Serra que cuando tuvo el primer accidente a resultas del mismo fallo eléctrico, que cuando pedía una indemnización por haber perdido el talón del pié fué despedido estando aún de baja? (todavía hoy conserva éste, de recuerdo, el despido en su casa). Y abogados, disgustos y quebraderos de cabeza le costaron para conseguir ser readmitido por los tribunales fascistas.

Los compañeros del asesinato continuaron el paro hasta la una menos cuarto como convocaban las hojas, y algunos de los más viejos coaccionados por tanta amenaza a partir de las once hacían como que trabajaban para que no les pudieran sancionar.

El viernes día 15 era el entierro, a las 4 de la tarde. Cuando los compañeros comunicaron que todos iban a plegar del trabajo recibieron la indignante contestación de que sólomente 15 tenían permiso para ir al entierro y que al resto no se les permitía la salida de la fábrica.

La reacción fué inmediata: algunos sin más se marcharon sin permiso alguno y todo el resto hizo vale de salida dispuestos a abandonar la fábrica a las tres de la tarde; cuando éstos se dirigían ya a los vestuarios para cambiarse a pesar de no tener permiso les llegó con toda urgencia un aviso de que no se impacientaran que se les daba el permiso aunque sin pagar la salida la empresa.

Al ver que todo el personal de Escaleras Mecánicas plegó salieron corriendo contellas el Jurado de Empresa en pleno con toda su red de guardaespaldas y confidentes "por si ocurría algo".

Cuando llegó el cadáver lo recibió el cura de la Macosa y comenzó a hacer una alusión al compañero muerto así como a la dura "e inhumana vida que nos toca sufrir a los trabajadores", acusando a la Sociedad capitalista de éstas muertes "por no gastar ni lo más mínimo en medidas de seguridad"... No hizo más que comenzar a hablar cuando el mismo director de Macosa, saliendo del corro que rodeaba al cadáver (unas 300 personas) se abalanzó hacia el sacerdote intimidándole y diciendo "no se meta en lo que no le importa, no se meta en política, aténgase a su papel"... Inmediatamente salió a defender a "su director" el Jurado en pleno. El que llevó la voz cantante fué Jesús Calvo (jurado de empresa desde las primeras elecciones sindicales, concejal del Ayuntamiento de Barcelona por el tercio sindical, vicepresidente de la Mutualidad Laboral sindical...y conocido fascista por todos los trabajadores de Macosa). Calvo comenzó a gritar como un enérgumeno, como ganster a sueldo que lo es: "tu cállate que eres un sinvergüenza un vividor; la madre que te parió, hijo de puta; os vamos a llevar a todos al paredón; os teníamos que haber fusilado a todos"... Le coreaban el resto del Jurado, sobretodo Alvarez y su hermano. Ante el abucheo de la gente y el desconcierto de la familia, el sacerdote rodeado por todos los fascistas (había también policía) dispuestos a comenzar ya a bofetadas, cortó el asunto dando por terminadas sus palabras.

Esta vez sí que se han mostrado los fascistas sin carota!. Hermosa reacción nos han dado a los trabajadores y a todo el pueblo los grandes capitalistas y el Jurado de Empresa! Apresurémonos a unirnos los más combativos, corremos filas, vayamos organizando a los mejores compañeros y continuemos la lucha de forma decidida y constante contra nuestros explotadores y sus lacayos: contra los grandes capitalistas españoles y americanos, contra su estado fascista, contra los Jurados de Empresa y todos los que intentan engañar al pueblo ofreciéndoles ilusorias salidas.

ANIMO COMPAÑEROS QUE UNIDOS Y EN LUCHA VENCEREMOS!!!

EN CADA TALLER UNA COMISION OBRERA!!!

DIMISION DE ENLACES Y JURADOS!

R. F. L. V. A. P. - LVII

Comisión Obrera de Macosa

Domingo 17 por la mañana murió un luchador: Raul Lloronto. ¡Tu muerte...